

Biblioteca Ayacucho, y *Fray Juan de Torquemada y la Conquista de México* en la edición de la *Monarquía indiana* de este autor, publicada por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. A su muerte, se encontraba preparando un estudio historiográfico sobre Andrés de Tapia y una reconstrucción de los apuntes de Juan Bautista Arrechede-rrera, fuente muy importante de la *Historia* de Lucas Alamán.

Rasgo característico de la personalidad de Jorge Gurría fue el gran dinamismo con que siempre actuó. La actividad que desarrollaba en los diversos cargos académico-administrativos no le impidió ocuparse de descubrir y dar a conocer todo lo que pudiera enriquecer a la investigación de la historia de México. Impulsado por este afán recorrió la República en busca de monumentos históricos y arqueológicos desconocidos o poco accesibles, que procuró que se fotografiasen. Resultado de estos viajes fueron las notas que él o sus acompañantes publicaron en el *Boletín* del INAH. También se preocupó de microfilmear archivos y de propiciar ediciones, como las que hizo durante el tiempo que fuera secretario de la Biblioteca Nacional: *Crónica de la Merced de México*, de Cristóbal de Aldana (1953), *Continuación del cuadro histórico de la Revolución Mexicana*, de Carlos María de Bustamante (1953-1959), *Relación de la Biblioteca José Porrúa Estrada de Historia Mexicana*, que dirigió de 1953 a 1961 y donde se publicaron las *Relaciones* de Bernardino Vázquez de Tapia, el Conquistador anónimo, Nuño de Guzmán, Pedro de Alvarado y las *Décadas* de Pedro Mártir de Anglería, y la Colección Juan Pablos, donde editó cinco opúsculos que contienen las primeras noticias acerca del territorio que es actualmente México.

El doctor Jorge Gurría Lacroix falleció el 11 de febrero de 1979.

María Teresa Gutiérrez de MacGregor

Dolores Riquelme de Rejón

El paso de la doctora María Teresa Gutiérrez de MacGregor por el Colegio de Geografía ha sido ejemplo de honestidad, dedicación y responsabilidad para los numerosos alumnos a los que ha transmitido sus conocimientos, en quienes ha dejado un recuerdo imperecedero tanto por sus enseñanzas como por su cariñosa ayuda. Siendo aún muy joven, cuando todavía era estudiante, concursó en un examen de oposición en el que obtuvo la plaza de Ayudante de profesor en el Colegio de Geografía, que entonces se encontraba en el edificio de Mascarones, una hermosa casa colonial con una portada barroca, cuya labor escultórica

María Teresa Gutiérrez de MacGregor, Irene Alicia Suárez, Jorge Rivera Aceves, Dolores Riquelme, Jorge A. Vivó y Felipe Guerra Peña, 1965.



le ha dado el nombre; en ese lugar estaba establecida la Facultad de Filosofía y Letras. En aquel tiempo eran muy pocos los alumnos de geografía, lo que facilitó el contacto con los maestros que no sólo los conocían en el aspecto académico, sino que se preocupaban aun por su problemática personal. En sus estudios fue una brillante alumna, y obtuvo mención honorífica en la maestría y en el doctorado.

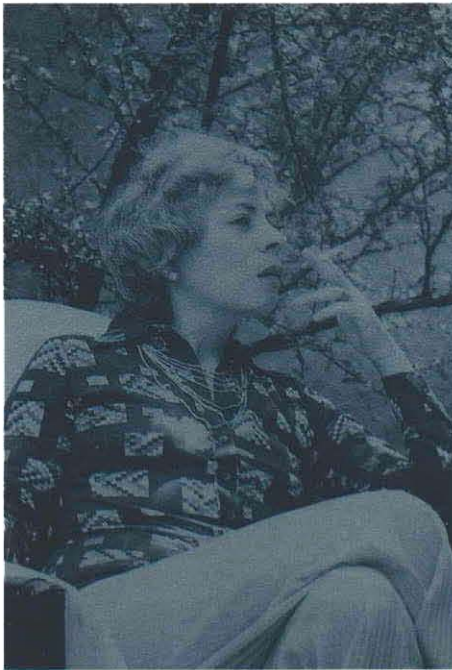
Su interés por lograr mejor preparación para compartir con sus alumnos la llevó a realizar estudios de posgrado en la Universidad de Londres. Interesada en el rápido crecimiento urbano del país, enfocó su atención a la enseñanza de geografía urbana. A su regreso procuró aplicar los conocimientos adquiridos, y gracias a su tenacidad consiguió que se incluyera en la licenciatura la materia de Geografía urbana, cátedra que impartió por primera vez en México. Posteriormente, continuando con su preocupación por el explosivo crecimiento demográfico de nuestro país, especialmente de la ciudad de México, y a sabiendas de que Francia era la nación más prestigiada en estudios de geografía humana, logró una beca para hacer el doctorado en París, en la Sorbona, con el fin de profundizar en dicha problemática. A su regreso consiguió que, gracias a su iniciativa, se estableciera en el Colegio la materia de Geografía de la población.

Paralelamente a su labor en el Colegio, ha sido investigadora del Instituto de Geografía, en donde alcanzó la distinción de ser nombrada directora por dos periodos, durante los que se preocupó por beneficiar ambas dependencias, con cuyo fin logró que se construyeran el auditorio Francisco Díaz Covarrubias y una sala de seminarios, en la que se han dado conferencias e impartido enseñanzas por maestros nacionales

y extranjeros; consiguió unir la mapoteca a la biblioteca, lo que ha permitido la consulta simultánea de textos y mapas, facilitando la integración del estudio geográfico, hecho que ha atraído a casi todos los estudiantes del Colegio.

El mayor logro académico de su periodo como directora fue la realización del *Atlas nacional de México*, obra en la que participó la mayor parte del personal académico del Instituto, investigadores de otras dependencias de la UNAM y del sector público, así como muchos estudiantes del Colegio que tuvieron la oportunidad de iniciar su práctica profesional en un importante trabajo de investigación.

Su prestigio académico ha trascendido las fronteras, lo que permitió que fuese la primera mujer electa como vicepresidente de la Unión Geográfica Internacional, honor concedido por primera, y hasta ahora única vez, a un geógrafo mexicano.



Luisa Josefina Hernández.

Luisa Josefina Hernández

Néstor López Aldeco

“El teatro mexicano no ha tenido el teórico que merece. Ha habido intentos, balbuceos, escarceos muy respetables”. Los más importantes: Usigli, Solórzano, Argüelles. “Empero, el único caso sólido, fructífero (diseminado en la cátedra) coherente y *rara avis* de precisión es el de la maestra Luisa Josefina Hernández y su teoría del drama”, señala, con gran acierto, Tomás Espinoza.

La división por géneros arroja luz sobre lo que debe ser una crítica dramática muy diferenciada de la crítica literaria. Es la maestra Luisa Josefina Hernández quien descubre —para los teatristas de habla hispana— las teorías de Eric Bentley y Kitto, glosándolas de manera genial, ampliándolas con un horizonte que ni ellos mismos habrían considerado posible.

De manera esclarecedora, combina elementos dados, comunes a todo drama, como son el personaje, la trayectoria de la figura dramática de la obra, el tono, la concepción y la relación que existe entre el público y la obra.

El privilegio de escuchar su cátedra ha sido, para dramaturgos, directores y actores, el escalón sólido para acceder al conocimiento del drama y la escena, como lecturas que concuerdan en la cristalización del fenómeno teatral.